Animación misionera

CRISTIANOS SIN FRONTERAS

Evangelización de la cultura

Querida familia y amigos de CSF:

En este tiempo estival, para muchos tiempo de vacaciones, os enviamos este boletín del mes de agosto.

El último fin de semana de este mes tendrá lugar el **III Multi-Encuentro Festival Silos**, un encuentro para tender puentes entre la fe y la cultura, y cuyo programa se especifica en este boletín.

También, una vez finalizados, aparecen aquí la experiencias y fotos del **Encuentro Verano Misionero** y de **Operación Futuro**.

Así ha sido:
Encuentro Verano Misionero 13 al 22 julio

Como resumen de lo que ha sido y ha significado el encuentro, dejamos la experiencia que nos han compartido dos de los participantes:

"Hola, me llamo Irene, y en el encuentro he sentido un montón de cosas, que antes de ir pensaba que no iba a sentir.

Toda la gente con la que me he encontrado allí ha sido super amable conmigo, y los monitores se vuelcan mucho para conseguir que salga adelante.

Lo que más he sentido ha sido paz, y tengo la suerte de que mi nombre significa paz. Con esta paz me he acercado a Dios.

Me lo he pasado genial y las canciones me han encantado.

La presentación me gustó mucho, conocí mucha gente nueva que esperaba salir con el corazón más grande, y creo que yo lo he conseguido. Las misas que hemos hecho allí, me han parecido muy divertidas.

Y todas las actividades que hemos hecho me han parecido geniales.

La experiencia de dormir tantos días en tienda de campaña no la había vivido, y me ha parecido súper chula.

Tampoco había estado nunca con un monje y ha sido una bonita experiencia.

¡Ha sido el mejor campamento al que he ido!"

Irene – 12 años

"Que contar de Silos. Llevo yendo a los encuentros misioneros Silos desde que tenía meses. Para mí estos encuentros son un tiempo para desconectar, disfrutar, y una oportunidad que nos da la vida para estar cerca de gente como misioneros y monjes, que te describen su experiencia con Dios y te enseñan a orar.

Los días en el campamento son muy intensos pero con la emoción parecemos estar siempre sin cansancio. En el horario hay ratos libres y muchas actividades para divertirse pero también hay eucaristías y oraciones que con didácticas y distintas representaciones teatrales quedan super entretenidas.

Por otra parte también tenemos ratos para reflexionar como las horas de silencio en las que cada uno individualmente reflexiona en silencio por dónde quiera en toda la acampada. Al final todos los días conseguimos orar, reflexionar y pasárnoslo muy bien al mismo tiempo.

Pero más allá de la reflexión y el pasárselo bien, una de las mejores cosas de Silos es el poderte levantar pronto y ver el rocío de la noche, estar en un entorno rodeado de naturaleza y el precioso cielo estrellado cada noche.

Silos me ha ofrecido una experiencia única que nunca he vivido en otro lado. Y por muchos años que haya ido nunca me he cansado de estar allí."

Rodrigo - 15 años

"¿Quién no ha experimentado aquello de necesitar volver a ese lugar de nuestra mente, de nuestra memoria que tanto nos ha marcado? ¿Alguien más ha decidido alguna vez apearse del tren de su vida en una estación añorada?. Bueno, pues a mí me ha pasado… y esa estación estaba en Silos.

En propiedad, no era la primera vez que estaba allí, pero la expectación que sentía cuando bajé del coche se parecería mucho a la que experimenta uno cuando llega a un lugar desconocido. Para mí volvía a ser casi todo nuevo, aunque casi todo permanecía igual, las pequeñas estacas con los lugares de procedencia de todos los que nos íbamos a encontrar allí, el pequeño puente de madera sobre el riachuelo, el emblemático foro , la zona de acampada, los ensayos bajo el olmo , la capilla con su tienda número 1…, y cómo no, la Virgen de la peña, vigilante ella, dándonos la bienvenida.

Pero vayamos por partes, retrocedo al momento en que me bajo del coche. No sé qué me frenó para no besar el suelo, habiendo conducido los últimos kilómetros bajo una capa espesa de agua y granizo que impedía ver al coche que me guiaba. Era la carta de presentación de una parte de España algo más acostumbrada a las tormentas veraniegas de lo que lo estaba yo en mis soleadas playas. Durante esos eternos minutos yo ya iba preparando a mi compañera de viaje, hija para más referencias, de que con toda seguridad íbamos a dormir en el coche porque aquello estaría inundado. Afortunadamente no fue así, porque realmente durante mis treinta años de ausencia sí se habían hecho cambios, y algunos de ellos eran los bancales donde plantábamos las tiendas y que permitían filtrar las incómodas aguas de lluvia.

Una vez recibidas afectuosamente con sonrisas de bienvenida y ayudadas para montar la tienda por gente en ese momento desconocida para nosotras, reencontrarme con una vieja amiga con quien poder recordar mi pasado en Silos fue simplemente

entrañable. Porque si algo tienen estos encuentros es que los que estamos allí, cada uno de nuestro padre y de nuestra madre, compartimos "algo" que con un compañero de trabajo, un amigo del pueblo, un vecino, e incluso un familiar, no siempre podemos compartir. Y ese guiño de complicidad hace que nos sintamos más cómodos, más confortables, más como en casa.

A partir de ese momento, llamémosle 0, todas las vivencias empiezan a precipitarse. Se hace muy difícil intentar sintetizar en unas pocas líneas todo cuanto se vive en Silos, porque ¿cómo lo cuentas? ¿cronológicamente? ¿describiendo cómo es un día en Silos? ¿contando lo más destacado, lo más gracioso, lo que más nos llegó al corazón? ¿hablas de personas, de hechos? Cualquier forma de afrontar estos diez intensos días adolecería de vacíos imperdonables, como sería imperdonable no aprovechar esta hoja en blanco que me han ofrecido desde CSF para hacer llegar a todo el que quiera oír, "el que tenga oídos, que oiga" (Mt 13,1-9), que existe un lugar diferente, inusual, inimaginable para quien busca en su vida a Dios. No es el paraíso, no es una iglesia, no es la cima de una montaña, no es la comunión con una multitud de semejantes, no es la soledad de nuestro interior… pero es la amalgama de todo ello.

Hay un poco de paraíso en tanto que estamos rodeados de naturaleza, con la hermana araña incluida. Sin estar en una iglesia, tenemos a nuestro alcance una capilla en la que Dios cuenta con su propia tienda de campaña, a imagen de la que Pedro pedía al Señor en el monte Tabor. Por no hablar del monasterio de Silos, con su ciprés, símbolo del anhelo de eternidad que la fe provoca en el hombre. Bien es verdad que nuestro campamento no está en lo alto de una montaña, porque en Silos ese lugar está reservado para la Virgen, como no podía ser de otra forma, lo cual nos obliga a mirar constantemente a las alturas para seguir buscando a Dios.

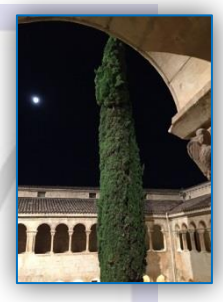
Tampoco encontré en Silos a mi llegada, la multitud de jóvenes con los que conviví hace tantos años y a través de los que encontré a Dios. Esta vez, me desilusioné un poco. Creía que en la seguridad y el apoyo de miles mi fe se vería más confiada, más reforzada. Pero no estaba previsto que fuese así, ahora entiendo que se necesitaba el *caliu* con el que designamos en mi tierra a lo que queda de un fuego cuando se apaga la llama, pero sigue calentando, y al que necesitamos avivar para que no se extinga.

De todos modos, en este vano intento de resumir lo vivido en este encuentro, sí soy consciente de que en mi retina, en mis oídos y en mi corazón resonarán durante mucho tiempo los testimonios del misionero gallego en las cárceles de Bolivia, así como el impactante relato de vida del cura iraquí y sus palabras de auténtico perdón hacia los asesinos de su hermano y a todos los que han destrozado sus vidas. La música del cantautor católico Jesús Cabello amenizando la velada en la que vino el resto de mi familia, lo que hizo que mi dicha fuera más plena. Los nombres y el cariño de tantos con los que compartí comidas y cenas, vecindario, caminatas y sabiduría, charlas y experiencia que solo la juventud de una octogenaria valenciana es capaz de regalar.

Por todo ello y mucho más, me gustaría seguir disfrutando de los encuentros misioneros en Silos. Porque como diría Pedro a Jesús: "¡Maestro, qué bien estamos aquí!""

Valentina – Adulta

Así ha sido:
Operación Futuro



Como resumen de Operación futuro os dejamos también la experiencia de uno de los participantes:

"Hola, soy un chico de 16 años que se animó a ir a futuro, para buscar y encontrar a Dios en el silencio y en la marcha, y de esta forma, llegar más allá, y conseguir saber poco a poco lo que Dios quiere para mí en el futuro, aquello que tiene guardado para mí, porque soy de los que piensan, que Dios tiene guardado algo grande para cada uno de nosotros, solo tenemos que conseguir descifrarlo, y de esta manera llegar a Él.

Antes de asistir a Operación Futuro, yo había estado en los Encuentros Misioneros Silos, unos encuentros espectaculares, tocados por el Espíritu Santo. Futuro comenzó el viernes, y así compartimos unos días con la gente del encuentro, además, a aquellos que llegaban solo para futuro les dio tiempo a integrarse, y a saber el espíritu que se respira en estos encuentros. Desde Silos comenzamos a caminar con un destino fijo, Nuestra Señora de Valvanera, un monasterio en La Rioja, la marcha la comenzábamos en silencio, y hacíamos la mayor parte de la marcha en silencio, aunque pueda parecer un aburrimiento, era enriquecedor, era una gran manera de encontrarte con Cristo en los sonidos de la naturaleza, y un momento para reflexionar sobre muchas cosas, yo, a pesar

de que me costaba concentrarme en algunos momentos, me planteaba en ocasiones que hacer con mi vida, a pesar de que aún no he dado con la respuesta, creo que he avanzado y algo he averiguado, poco a poco.

Una vez oí a uno de los responsables de la marcha decir, que no era una marcha en solitario, que era una marcha en solidario, quiere decir, que no había que mirar por uno mismo, sino mirar por el hermano, mirar por aquel que llevabas delante, y en aquellos momentos que le veías flaquear, animarle, y gracias a una sonrisa y decirle "falta poco", conseguías que siguiera adelante.

Hemos tenido momentos muy chulos, sobre todo de baños, en los que lo hemos pasado muuuy bien, nos hemos bañado en piscina, en ríos, y lo hemos disfrutado mucho. En general, lo pasábamos fenomenal, gracias a los monitores que iban con nosotros, y al sacerdote que nos acompañaba, que siempre, gracias a sus bromas nos reíamos mucho.

Otro gran momento, era el encuentro con el pueblo, que siempre nos acogían de una manera muy bonita, y lo pasábamos bien animándoles. Celebrar la eucaristía con ellos era enriquecedor, y se quedaban asombrados con nuestros cantos y manera de vivir la misa, siempre tenías un "gracias" de su parte, y nosotros siempre agradecidos a ellos.

Me quedo con el día de la llegada al monasterio, cuando más cansado estábamos, pero llegamos, y fue un momento espectacular."

15 de agosto
Solemnidad de la
Asunción de la Bienaventurada Virgen María

La solemnidad de la Asunción de Nuestra Señora es, sin duda, una de las fiestas marianas más celebradas. Prácticamente no hay pueblo o comunidad que no celebre por todo lo alto esta fiesta tan arraigada en la fe del pueblo.

Dejamos una homilía de San Juan Pablo II, de la solemnidad de la Asunción de 1994:

"¡Oh María!, hoy, en la solemnidad de tu Asunción, dirigimos nuestra mirada hacia ti, *llena de gracia*, Virgen, que nos indicas el cielo, la meta hacia la que todos nos encaminamos.

Te presentas en este día como *nueva criatura*, que, al pie de la cruz, cuando parecía triunfar la muerte, «creíste que se cumplirían las cosas que te fueron dichas de parte del Señor» (*Lc* 1, 45), y se ha realizado en ti la promesa de la resurrección.

Te sentimos cercana, Madre de los redimidos, que nos enseñas a superar toda turbación; que consuelas al pueblo de Dios en su lucha diaria contra el «príncipe de este mundo» (*Jn* 12, 31), que intenta desarraigar de los corazones el sentido de gratitud y de respeto a ese original y extraordinario don divino, que es la vida del hombre.

Tú nos precedes, Virgen celestial en nuestra peregrinación de fe. Fortalece oh María, nuestra esperanza; impulsa a la Iglesia a proseguir por el camino de la fidelidad a su Señor, confiando únicamente en la fuerza redentora de la santa cruz.

[…]

A ti, Reina de la paz y Madre de la Iglesia, en este día de fiesta, confiamos los anhelos más profundos de nuestro corazón. (…) a tu solicitud materna encomendamos las naciones que sufren en los diversos continentes a causa de la injusticia y de la guerra.

[…]

Guía, oh María, a la humanidad por el camino de la búsqueda humilde de la verdad y de la auténtica paz; guíala a la felicidad verdadera, que sólo es posible en la comunión plena con Dios.
Reina elevada al cielo, ruega por nosotros."

III Multi - Encuentro Festival Silos
24-26 de agosto

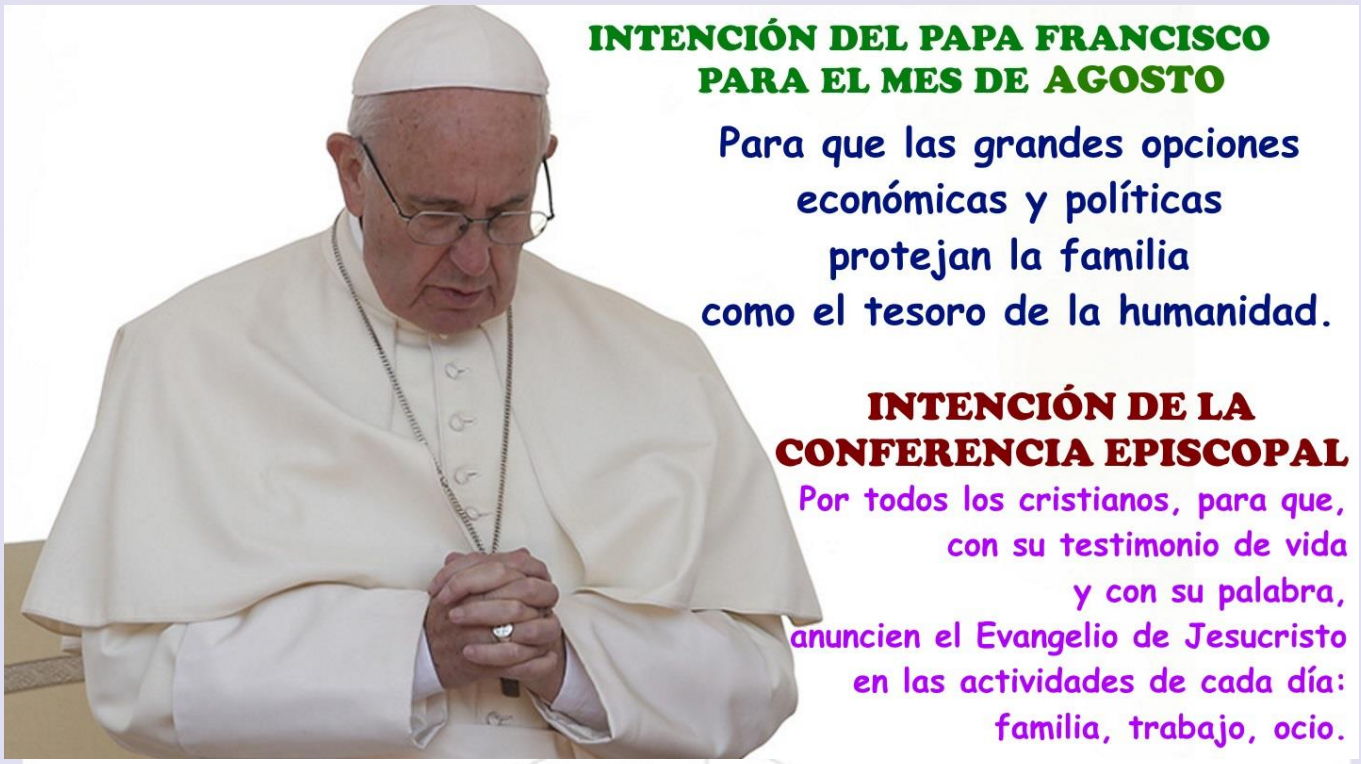
Este año, por tercero consecutivo celebraremos en Santo Domingo de Silos durante el fin de semana del 24 al 26 de agosto, conciertos, talleres exposiciones…en un entorno privilegiado. Destinado a todas las edades y para todos aquellos que quieran acercarse a la fe y vivir un fin de semana diferente.

Aquí podéis ver los diferentes carteles anunciadores para cada una de las áreas en las que está dividido el Encuentro, aunque además tendremos la posibilidad de rezar, cantar, asistir a laudes, vísperas con los PP. Benedictinos, etc…¡¡Anímate, te esperamos!! Tienes toda la información en nuestra web.

Inscríbete no lo dejes para luego. www.csf.es

Intenciones de oración del Papa Francisco

Y de la Conferencia Episcopal



¿Puedes ayudarnos a mantener nuestras actividades?

Cristianos Sin Fronteras se financia exclusivamente con las aportaciones de nuestros socios, donantes y autofinanciando las actividades. No recibimos ayudas, ni subvenciones, ni tenemos detrás a ningún lobby o corporación que costee nuestra actividad. Puedes contribuir ahora haciendo clic en este enlace:
http://www.csf.es/sabes-que-tu-aportacion-a-csf-tiene-hasta-un-75-de-deduccion-fiscal/

También puedes colaborar comprando en la **Tienda Misionera**:

Esta es una de las novedades. Infórmate de todo lo demás.

PEDIDOS e información:

Email: misionerosdelafe@csf.es ; Tfno: 629665983

No olvides visitar nuestra página web:

www.csf.es